

INFORMACION MENSUAL



Boletín interno del Carlismo

Número 27 Junio 1973

SEGUNDA ETAPA DEL CARRERISMO

INSTITUCIONALIZACION DE LA DICTADURA

El régimen actual nació de un acto de fuerza que, si bien pudo tener consecuencias políticas positivas, perdió esta posibilidad al no desembocar en una democracia y quedó confirmado como antidemocrático con otro acto de fuerza y coacción, que fue la posesión del poder por parte de una persona. Aprovechando la coyuntura de la guerra civil, con una acción ilegal y de fuerza, el general Franco se arrogó para sí las máximas facultades y dispuso del poder totalmente. Con dos leyes formuladas y promulgadas por él mismo, una de 30 de Enero de 1938 y . otra de 8 de Agosto de 1939, se consagra el poder vitalicio de la persona de Franco. El dictador se hace omnipotente y soberbio. Hoy estas dos leyes son « legitimadas » como disposiciones transitorias de la Ley Orgánica del Estado. Con este último acto de violencia política queda institucionalizada la dictadura franquista.

Todo el contexto de las leyes del régimen es una búsqueda insistente para legalizar el estado totalitario e impedir el ejercicio de la libertad al pueblo español. Nace así la primera violencia del mismo; la violencia estructural. Para sostener esta violencia y el estado dictatorial, se emplea a manos llenas la violencia represiva.

Las estructuras del régimen son, por tanto, una simple ficción legalista que encubre la falta de legitimidad de las instituciones que se desarrollan dentro de él.

La Ley Orgánica del Estado está orientada para poder institucionalizar la dictadura con garantía de futuro y las disposiciones transitorias de la misma, son el instrumento para que el dictador pueda desentenderse de esa Ley y gobernar por decreto.

SUCESION Y CONTINUIDAD DEL REGIMEN

Franco ha hecho de la monarquía instrumento de la dictadura. Ha buscado un sucesor dócil y cómodo que represente una fórmula monárquica que teóricamente sea aceptada por los grupos oligárquicos y, al mismo tiempo, le sirva a él. Este sucesor facilita el desenvolvimiento de las leyes que al institucionalizar la dictadura, le hacen cómplice y representante legal del poder autoritario y antidemocrático. Pero también Franco ha buscado al hombre fuerte que garantice la continuidad de la dictadura de una forma pragmática. Este hombre es Carrero.

La sucesión no es la continuidad en un sistema institucional ni en un hombre determinado. La sucesión está en garantizar el sistema represivo que asegure los intereses de todos aquellos que de él se benefician, tanto en un orden socio-económico como político. Como la represión sólo puede ejercerla otra dictadura, la sucesión de Franco debe ser la continuidad de la dictadura por él instaurada. Los hombres que hoy le sirven son Juan Carlos y Carrero Blanco. Mañana veremos.

NUEVA ETAPA DEL CARRERISMO

Hace unos meses, en Enero de este año, « IM » publicó un editorial titulado « El carrerismo, fenómeno político » que analizaba el proceso de la consolidación de Carrero Blanco en el poder político. Se decía entonces: « El dictador se da cuenta de lo frágil de su obra y rápidamente, porque dispone de todo el poder, rectifica y busca otro hombre a su imagen y semejanza, hecho por él, crecido a su sombra, capaz de ejercer esta represión. » ... « Un poder dictatorial en manos de un hombre fuerte, inalcanzable a la duda, al escrúpulo. Este hombre es Carrero, en el que las fuerzas derechistas de Europa confían para el entendimiento con una España en inferioridad de condiciones ».

Pero seguimos afirmando que el poder está todavía exclusivamente en manos de Franco, que dispone de la decisión final. Con estas facultades puede ceder, para su administración, parte del poder en aquellos que le prestan lealtad servil. Carrero sabe perfectamente hasta donde pueden llegar sus facultades de administración del poder y que Franco, lo mismo que le ha concedido esta facultad, se la puede retirar.

Continuamos con nuestro anterior editorial: « Carrero será la representación y continuidad más genuina del franquismo. Carrero es el postfranquismo. El poder de Carrero nace de Franco y se mantendrá en él mientras viva y sea fiel cumplidor de su voluntad... Pero necesita de unos años al lado del dictador ejercitando el poder y asegurarse su consolidación ».

Si hasta ahora los gobiernos han sido designados directamente y personalmente por Franco, en adelante serán propuestos por el Jefe del Gobierno, pero nombrados por el dictador. Las crisis son juegos a su pura conveniencia, dando entrada y salida a aquellas personas o grupos que le sirven para aparentar una concurrencia política.

Una de las grandes fuerzas de Franco y del régimen es dejar las manos libres a todos aquellos que están en la administración para enriquecerse y especular sin ninguna limitación. Es el arma de la coacción y el chantaje que luego utiliza el dictador.

Esta última crisis y el nombramiento de Carrero como Jefe de Gobierno, ha servido para culminar la primera parte del proceso de institucionalización de la dictadura franquista. Era Carrero, no cabe duda, el hombre elegido por Franco para esta etapa.

A este propósito decíamos en el citado editorial: « Por ello creemos que el fenómeno Carrero no ha sido valorado en toda su extensión. No ha sido valorado hasta ahora, ni por los que están dentro del sistema ni por los que están fuera de él »... « Al igual que con Juan Carlos, aquellos que más le negaban y combatían luego han sido los primeros en servirle y rendirle pleitesía y cantar sus " virtudes " impuestas por Franco ».

Mucho se ha especulado con ciertas maniobras y presiones durante la crisis, pero creemos sinceramente que todo está previsto. Las tendencias que existen dentro del sistema no tienen fuerza ni capacidad de maniobra mientras viva Franco. He aquí porqué Carrero tiene que consolidar su poder en vida del dictador.

Aparentemente, con esta última operación, el nombramiento de Jefe de Gobierno y la entrada en algunos ministerios de personas que en su día fueron fieles falangistas, ha hecho pensar una posible marginación del equipo tecnócrata y como consecuencia un retroceso en la influencia del Opus Dei en el gobierno. Decíamos entonces: « Carrero, además, utiliza y se apoya en otras fuerzas o grupos que le son muy útiles, aunque los desprecia, en su consolidación del poder. Entre ellos podemos destacar el Opus Dei, al cual sirve por táctica. » ... « El Opus puede ser la Falange de Carrero ».

Por ello un Fernández Miranda como Vicepresidente, no es garantía de afianzamiento de los hombres del Movimiento en el gobierno, cuando todos saben que éste fue quien sirvió y se comprometió con los tecnócratas, para neutralizar las ambiciones de los hombres del Movimiento. Por otro lado, aunque no lo parezca, la figura de López Rodó sigue siendo importante en el juego de Carrero.

Hay quien ingenuamente se pregunta si este cambio servirá para una apertura política del régimen y para darle también entrada a Juan Carlos como Jefe de Estado inmediatamente, quedando Franco relegado. Nos bastan dos noticias o datos muy concretos para no creer que esto se cumpla de inmediato. Uno es cómo Franco ha presidido los dos primeros Consejos de Ministros del nuevo gabinete, así como el decreto-ley creando el Ministerio de Desarrollo y la declaración del Gobierno. El preámbulo de dicha declaración dice refiriéndose a Franco: « ...poniendo su mejor esperanza en el hecho de que no sólo es el Jefe del Estado quien dirige la gobernación del Reino por medio de su Consejo de Ministros, sino que continúa en el Caudillo la plenitud de facultades que las Leyes Fundamentales le confieren ».

Los que creían que Carrero era hombre vulnerable y débil se han equivocado. Hoy, Carrero, cumpliendo expresamente la voluntad del dictador, queda revestido de poder y autoridad ante los que en algo le despreciaban. Cuenta con la bendición de Franco. Esta es la gran maniobra del dictador, consagrar en su vida al hombre que va a ser el continuador de la dictadura y de su obra. No en balde durante más de veinte años le ha preparado para ello. Pero Carrero es un hombre de setenta años y ya hay que ir promocionando el futuro hombre fuerte. Lo más probable es que esta operación ya esté en marcha desde hace tiempo. ¿Será López Rodó?

Por lo pronto, el nuevo gobierno se encuentra con los mismos problemas que el anterior, pero con una espera en la opinión pública de que, por el solo hecho de cambio, hay que ir a modificar algo. Todos piensan que un problema inminente es el de la integración en Europa y que para ingresar en la Comunidad Europea hay que ir a la apertura política, pues no se puede intentar un desarrollo económico sin desarrollo político. Pero creemos que el problema que más dolores de cabeza le va a ocasionar al nuevo gobierno va a ser el laboral. Tenemos el ejemplo de Navarra, para empezar. Es indudable que la represión continúa y que aumentará aún más para mantener las posiciones que tiene fijadas el Régimen.

CARRERO Y EL FUTURO DEL REGIMEN

Para que el Régimen pueda subsistir es indispensable que no se abra políticamente. Esto sería su fin, dado que no tiene capacidad para resistir una oposición organizada, ni una crítica objetiva. Tiene, indudablemente, que seguir siendo opresivo. Pero una vez desaparezca la figura de Franco, las fuerzas del Régimen se enfrentarán, tanto por un sentido de pluralismo o de inmovilismo, como por las dos visiones de la economía española: una expansiva y la otra feudal. Será entonces cuando los ultras de la derecha provoquen el enfrentamiento. Mucho dependerá del papel que la oposición juegue en ese momento.

Los cálculos sobre el futuro los tenemos que hacer basándonos en unas hipótesis, en unos supuestos más o menos lógicos. En primer lugar hay que tener en cuenta la voluntad del dictador mientras tenga capacidad. Es indudable que puede efectuar cambios, tanto de personas como de línea de actuación.

Tampoco debemos desechar la posibilidad que en vida Franco quede incapacitado, produciéndose el desconcierto al perder en vida esa « magia » de poder y de «hombre providencial ». Su desaparición física sería la que más problema causaría. El afianzamiento de Carrero depende indudablemente de lo que haga en vida de Franco. Pero también la duración excesiva provocaría otros problemas.

Es muy posible que la etapa futura de Carrero sea la de promocionar definitivamente la persona de Juan Carlos y relegar a Franco al retiro de su « Yuste », para que sea venerado como padre benefactor de la Patria, ajeno al poder, pero bendiciéndolo.

En el estudio de estos supuestos también entrarían en discordia, en primer lugar los componentes del « clan familiar de Franco », aunque parece ser que han llegado a un entendimiento con Carrero; en segundo lugar está el Ejército y en tercer lugar el capitalismo español, que es muy posible que ante el gran avance del colonialismo económico extranjero, intente presionar al gobierno para que elimine las barreras que le impiden participar en la Comunidad Económica Europea, dado que ellos se encuentran marginados dentro y fuera.

Por otro lado, Carrero debe ir perfilando las estructuras institucionales del Régimen para que le favorezcan a él. Un Consejo del Reino puede tener, si no poder, sí una importancia grande en los momentos de crisis. Los enemigos de Carrero ya han empezado a evolucionar favorablemente hacia él. Su figura empieza a ser respetada dentro del Régimen, y los que se benefician del sistema deben rendirle pleitesía porque tiene poder.

Pero Carrero no olvida que tiene otros enemigos exteriores al Régimen, mucho más fuertes, que no van a cejar en su lucha. « Europa, libertad política, socialismo económico, libertad religiosa, libertad de expresión, son los enemigos del hombre Carrero. Estos son sus puntos débiles ».

El fenómeno del Carrerismo ha entrado en una nueva etapa, que no sabemos si será la útima pero sí podemos afirmar que es un paso más en la institucionalización de la dictadura franquista.

El fenómeno político del Carrerismo « es un fenómeno que tiene su proyecto y su intención. Es aplicable a España si España no cambia. Los grupos que tienen sometido al pueblo español harán todo lo posible para que así se realice ».

PAMPLONA: UN EJEMPLO DE LUCHA SOLIDARIA

Pamplona y toda Navarra han protagonizado las jornadas de solidaridad a nivel popular más importantes de España de los últimos treinta años. La huelga general que se realizó en la capital navarra y gran parte de la provincia el viernes 15 de junio, pasará necesariamente como una fecha importante a la historia de estos años, por lo que ha representado de respuesta y enfrentamiento de todo un pueblo contra una situación injusta: el despido de todos los obreros de Motor Ibérica, por apoyar a 17 vocales jurados que defendieron valientemente los derechos de todos sus compañeros.

El conflicto de Motor Ibérica se motivó porque, desde hace año y medio, la empresa no abonaba una paga de beneficios que solían percibir los trabajadores a final de temporada. Los jurados y enlaces, como representantes legales de todos los trabajadores, reclamaron a Magistratura el abono de esa paga y a primeros de mayo se dictó la sentencia, favorable a los obreros. El 4 de mayo, los jurados solicitaron de la dirección que esa paga fuera extensiva a toda la plantilla, aunque sólo ellos hubieran firmado la reclamación. La empresa prometió contestar al día siguiente, pero la respuesta se fue demorando hasta el día 8 de mayo, en el que el jurado recibió la promesa de tener contestación a las cinco de la tarde. Como este último plazo tampoco se cumplió, los trabajadores hicieron un paro de 8 a 9 de la mañana del día siguiente. Después del paro la empresa comunicó que pagaría a toda la plantilla, pero que habría sanciones por participar en el paro. Los representantes obreros propusieron entonces recuperar la hora perdida pero que no hubiera sanciones, a lo que se negó la empresa. Ante esta postura, los trabajadores fueron a la huelga total y fueron sancionados con dos días de empleo y sueldo (los días 12 y 14).

LA HUELGA, DECISION UNANIME

Al volver al trabajo el día 15, el jefe de personal les dijo que estaban manejados por una minoría subersiva y que votaran para decidir la postura a tomar. Celebrada la votación, dio los siguientes resultados: 207 a favor de la huelga, 3 a favor de volver a trabajar, 3 votos en blanco y uno nulo. A las cinco de la tarde de este mismo día, la empresa comunicó al jurado el despido general de toda la plantilla. A partir de este día ocurrieron los siguientes hechos:

El día 19 de mayo la empresa llevó a Pamplona 20 obreros de su factoría de Egea de los Caballeros, para que trabajaran. En vista de ello, el jurado marchó a Egea para explicar a sus compañeros los motivos de la huelga, pero fueron detenidos por la Guardia Civil y obligados a abandonar el pueblo.

El día 20 la empresa trajo a Pamplona camiones para llevarse material y maquinaria y realizar el trabajo en otro lugar, pero parece ser que el Gobernador, debido a la inminente visita del Ministro de Trabajo, impidió que esto sucediera.

A la llegada del Ministro de Trabajo al aeropuerto de Noain, cercano a Motor Ibérica, todos los trabajadores se colocaron a lo largo de la carretera y volvieron la espalda al pasar la comitiva.

Durante todos estos días y los siguientes, en casi todas las empresas de Pamplona se registraron paros solidarios y recogida de dinero para los obreros de Motor Ibérica.

Paralelamente, la empresa se negaba a dialogar con los representantes sindicales, exigiendo a los trabajadores que nombraran una comisión ilegal.

El 30 de mayo se registró una pequeña manifestación en la carretera de Zaragoza, de los trabajadores de Zaragoza, unidos a los de otras fábricas cercanas.

También en esas fechas hubo una reunión del Delegado de Sindicatos con los representantes de los trabajadores y la empresa, proponiéndoles que se llevara el problema a Magistratura, a condición de que la empresa aceptara la sentencia sin hacer uso de su prerrogativa legal de mantener los despidos, pero los representantes de la empresa no aceptaron esta propuesta.

EL CONFLICTO SE HACE PUBLICO

El día 9 de junio hubo una manifestación relámpago en el casco viejo de Pamplona, en la que intervinieron trescientas personas.

En la tarde del día 12, llegaron a la factoría 13 trailers para cargar la maquinaria. En vista de ello, los trabajadores de Motor Ibérica, acompañados de obreros de otras empresas, hicieron guardia toda a noche para impedir esta operación. A las 6 de la mañana del día 13 llegó un autobús de guardias civiles que se unieron al retén que allí había desde días anteriores, comenzando a salir los camiones cargados. Al tratar los obreros de impedir su salida, fueron disueltos a culatazos.

En vista de esta postura de la empresa, aliada con la policía, de terminar con la situación a base de hechos consumados, 140 trabajadores de Motor Ibérica decidieron encerrarse en la parroquia de El Salvador el miércoles 13 a las ocho de a mañana. La noticia de la salida de los camiones y el encierro en la iglesia corrió por todas las fábricas, a la vez que el llamamiento al paro general solidario.

El jueves día 14, desde las 6 de la mañana, comenzaron a parar las grandes empresas, siguiendo las más pequeñas y a media mañana los obreros abandonaban sus fábricas en manifestación, pidiendo a talleres y tiendas el cierre total en solidaridad con Motor Ibérica. Se hicieron barricadas en casi todas las carreteras y puntos de la ciudad. Obreros de unas empresas entraban en otras, haciendo asambleas informativas, pidiendo solidaridad y arrastraban con su ánimo a todos los trabajadores que salían a la calle corriendo la noticia. El paro afectó a veinte mil trabajadores, según cifras reconocidas por Sindicatos y en las calles hubo luchas con la policía, disparos, bombas de gas, etc. Este mismo día, a las 7'30 de la tarde, salieron los recluídos en la Iglesia.

El viernes día 15, desde primeras horas de la mañana, hubo asambleas en todas las empresas para leer una nota de

los trabajadores de Motor Ibérica dirigida « a todos los trabajadores que piensan, sienten y luchan », explicando los motivos de su huelga y pidiendo paro total e indefinido ante la última maniobra del desmantelamiento de la factoría. Continuó la huelga a la que se unieron las empresas del extrarradio y hasta pequeños talleres de cuatro obreros, todos en la calle pidiendo solidaridad con Motor Ibérica. A las ocho de la mañana se concentraron en la Plaza del Castillo todos los trabajadores de comercios, banca y demás servicios. Se manifestaron por toda la ciudad al grito espontáneo de « Motor Ibérica - Unidad obrera ». Se paralizó totalmente la vida comercial de la ciudad y faltaba abastecimiento de pan y leche, por lo que se formaron caravanas de coches que salían a comprar suministros a los pueblos cercanos.

La gente se reunía en los barrios para comentar la injusticia del gobierno y de la empresa capitalista. Se formaron barricadas en los accesos a la capital, principalmente en la avenida de Marcelo Celayeta, que rodea el casco urbano uniendo los barrios de Chantrea, Rochapea, San Jorge y Villava. En esta calle era impresionante el fenómeno de hombres, mujeres, niños y ancianos colocando barricadas para cortar el tráfico. Por otro lado, las acciones dispersas de comandos hacían a la policía imposible el control de la situación. Los obreros de Potasas salieron hasta Noain, donde todo el pueblo se encontraba en la calle, mostrando su solidaridad con sus vecinos los obreros de Motor Ibérica, que se encuentra en esta localidad a 6 kilómetros de Pamplona. Gritando MOTOR, MOTOR, UNIDAD OBRERA, recogieron en su marcha a los obreros de Mepansa, Papelera y Super Ser. La Guardia Civil reprimió a todos los habitantes de Noain que momentos antes habían conversado con los obreros manifestantes y a toque de cornetín hicieron cargas sin respetar edades ni sexo.

A las siete de la tarde la policía seguía reprimiendo a los manifestantes en las calles de Pamplona y los que se limitaban a observar eran detenidos. Todo el pueblo de Pamplona comentaba espontáneamente la represión aliada de la empresa y la policía.

LA REPRESION NO APLASTA LA HUELGA

El sábado 16 de junio la solidaridad era total y la represión seguía aumentando. Se calcula que había una concentración de 4.500 policías armados con el material anti-disturbios. Cinco tanques de agua, un helicóptero, etc. Gran parte del comercio abre sus puertas ante la amenaza del Gobernador de multa de cien mil pesetas y por las emisoras se repetía a intervalos la nota del Gobierno Civil. La fuerza pública y la policía secreta obligaban a cumplir esta orden y se ordena la búsqueda de los dependientes de los comercios, pues muchos de éstos tuvieron que abrir con la sola presencia del propietario. A las siete de la tarde la ciudad está muerta, nadie pasea por las calles y se hace un boicot total a bares y cines. A estas alturas, la solidaridad se ha extendido a toda la provincia. En Tafalla, Tudela, Zubiri, Estella, Alsasua, etc., se registran cortes de tráfico y enfrentamientos con la Guardia Civil.

El domingo 17 permanecía la vigilancia y la semana del 18 de junio comenzó con la normalidad en los comercios, pero manteniéndose la huelga solidaria en todas las grandes empresas de Pamplona. Hubo otra asamblea en Sindicatos de los obreros de Motor Ibérica con representantes de la empresa, sin llegar a acuerdo, pues los empresarios prometieron readmitir a todos menos los 17 jurados, a lo que se han opuesto toda la plantilla. Esta es la situación a la hora de cerrar el presente número de « IM ». Hemos omitido las notas de los trabajadores, el obispado y la empresa, por haberse publicado en la prensa legal, para fijarnos en la información de una auténtica lucha revolucionaria que el pueblo navarro ha sostenido con ejemplaridad.

CONCLUSION A LOS CONFLICTOS DE PAMPLONA

Después del informe breve, pero objetivo, de los hechos acaecidos en Navarra como consecuencia del conflicto laboral motivado por la solidaridad de todos los obreros navarros con sus compañeros de Motor Ibérica, no nos queda más que sacar unas conclusiones socio-políticas sobre el mismo, que puedan ser base para la lucha futura contra la opresión del régimen capitalista-franquista. Los poderes económicos, con sus tentáculos en Navarra, aprovechándose del régimen fiscal, se han visto gravemente alterados.

Quizá el punto más interesante y que más resalta sea la gran solidaridad que se ha manifestado, pero no menos importante es, aunque sea consecuencia del primero, la técnica utilizada y la inteligente prudencia de cómo se ha desarrollado el conflicto. No hubiese sido posible la realización de esta huelga general en Navarra si antes no hubiera existido esa concienciación de la base a través de los últimos años de lucha. Experiencia adquirida en el combate continuado de una población obrera que no se ha rendido a la presión del capitalismo ni a la represión del régimen franquista.

Los comités de fábrica, las asambleas generales, la toma de decisiones en estas asambleas, las metas comunes estudiadas, han sido el éxito de la huelga. Saber medir la duración de las acciones, la prudencia ante fuerzas mayores, etc. Todo ello demuestra una madurez de la conciencia obrera que puede conducir a grandes realizaciones de los Movimientos Obreros.

Gran experiencia esta de Navarra, que no es primera en España ni será la última.

Cuando un pueblo tiene conciencia de sus derechos y responsabilidad de su futuro, responde con esta unidad, sin distinción de opiniones ni ideas, porque hay una conciencia común que es derrocar el sistema capitalista y alcanzar el socialismo económico que devuelva al hombre su dignidad.

Carlismo hoy

MAS DE 500 CARLISTAS EN EL CUMPLEAÑOS DE DON JAVIER

El pasado 25 de mayo don Javier de Borbón Parma cumplió ochenta y cuatro años de edad. Para celebrar este aniversario, más de quinientos carlistas de toda España se reunieron ese día en Villa Valcarlos (Arbone). Estaban presentes, asimismo, don Javier y sus hijos don Carlos Hugo, doña Irene, doña María Francisca, doña Cecilia, doña María de las Nieves, doña Magdalena no pudo asistir por encontrarse todavía convaleciente de su operación, ni doña María Teresa por estar en esos días representando al Partido Carlista en un Congreso de Cooperación y Seguridad Europea. A su llegada a la plaza del pueblo de Arbone, fueron aclamados por todos los españoles que habían cruzado la frontera, salvando algunas dificultades. Don Javier, apoyado en dos bastones, saludó sonriente y lleno de satisfacción a todos los carlistas que se agolpaban para saludarle.

Sobre las cinco de la tarde tuvo lugar una misa en la iglesia parroquial del pueblo concelebrada por dos sacerdotes navarros. Se pronunciaron dos homilías en castellano y euskera, alusivas a la vida de don Javier y señalando el carácter de subversivo de una misa en cuanto que significa compromiso en la lucha por la verdad y la justicia. Finalizada la misa todos los asistentes se trasladaron a Villa Valcarlos. Una vez allí, don Javier pronunció las siguientes palabras de bienvenida:

« En mi ochenta y cuatro aniversario me alegro mucho de estar con vosotros y os agradezco que hayáis venido aquí. Traéis con vosotros el testimonio de afecto de los carlistas y un testimonio aún más importante: el de vuestro compromiso político. Este cmpromiso del carlismo con España y con la dinastía se ha hecho cada vez más concreto, a medida que vamos al reencuentro con nuestra tradición y a una adecuación a los tiempos de hoy.

Todo este cambio del carlismo para adecuarse a los tiempos actuales, es decir, para realizar su misión de servicio dentro de la sociedad moderna, no deja de hacerse con dificultades y muchos carlistas han dudado. Comprendo y respeto profundamente al carlista que se enfrenta con la línea ideológica y la discute en asambleas populares para modificarla. Comprendo al que se separa abiertamente del carlismo y va a militar en otros partidos políticos. Comprendo incluso al que se retira a casa, porque, por muchos esfuerzos que haga, no entiende la orientación actual del Partido.

Pero no comprendo ni admito los que se niegan a censarse, a participar en asambleas populares, a admitir toda disciplina, y luego exigen además del carlismo que cambie de ideología y exigen de mí que les tenga en cuenta. Estos pretenden representar al verdadero carlismo y alardean de seguir fieles a mi persona como Rey. Pero en la realidad, no son sinceros ni leales al Rey. La pretendida lealtad al Rey es pretexto para poder aún blasonar de carlistas.

En el carlismo, la verdadera lealtad no es una lealtad personal al Rey, sino que es una lealtad comunitaria a la misión y a los deberes del carlismo, de la que el Rey es un simple servidor. Por lo tanto, esta lealtad, cuando existe, se manifiesta por una voluntad de servicio y una voluntad de integración en la comunidad y de participación en su vida. Los que no tienen esta actitud de servicio, esta voluntad de participación, esta entrega disciplinada, no pueden ser carlistas. Aquellos que se visten de pureza ideológica, moral y religiosa para encubrir la falsedad y las mentiras de su vida y para engañar, son los que escandalizan, porque separan al pueblo del carlismo, al hombre de la fe y siembran en todos la discordia, la sospecha y el odio. A vosotros carlistas, reunidos aquí, que representáis a todo el pueblo carlista que ha seguido la evolución, no pocas veces con dudas, pero con sinceridad y entrega os digo:

Los que se dicen leales al Rey y no acatan la Línea Ideológica pactada por el Pueblo y la Dinastía, no son carlistas.

Los que pretenden ser carlistas y no aceptan la disciplina del Partido, no son carlistas.

Los que se definen carlistas y no son capaces de sacrificar ni una hora al día para el Carlismo, no son carlistas.

El ser carlista no es dar, es darse. Es entregar su vida a una Causa. Es trabajar al servicio del prójimo, es cumplir con este segundo mandamiento del Señor que ha dicho que es igual al primero: amar al prójimo.

Para nosotros está profundamente unido este espíritu de servicio con nuestra Fe. Pero esta Fe tiene una dimensión concreta política. Nuestra Fe en Dios exige nuestra lucha política. Exige nuestra voluntad de servicio y así, como consecuencia, hoy nuestra voluntad revolucionaria.

Pido ahora a mi hija Cecilia dar lectura de una carta abierta que dirijo a mi hijo Carlos ratificándole mi delegación en el gobierno del Carlismo y confirmando la línea ideológica y de actuación a seguir. »

CARTA DE DON JAVIER A D. CARLOS

Reproducimos el texto íntegro de esta carta:

Mi querido hijo Carlos Hugo:

Hace ahora veintiún años que también por carta, te recordaba tu deber de representarme y tu responsabilidad de heredero. Durante todo ese tiempo he puesto progresivamente en tus manos gran parte del gobierno del Carlismo, para que llevases a cabo una labor de renovación y puesta en marcha del Partido, que le capacite para su lucha.

Esta lucha basada en los principios que siempre fundamentaron al Carlismo no fueron otros y no son otros hoy que los principios de la Libertad y de la Justicia que permiten el amor rectamente vivido entre los hombres y entre las comunidades humanas. Ahora puedo decirte con alegría para mí y para los que anhelaban con ansia este cambio y esta renovación que tu labor ha sido un éxito. Te felicito de todo corazón.

En tus trabajos has sabido plasmar mi pensamiento tanto por lo que se refiere a la ideología como en lo que toca a la actuación. Mi pensamiento que es fruto de una larga experiencia de la vida y muy especialmente de la vida política española has sabido conjugarlo con el de las nuevas generaciones frente a las necesidades de hoy. Este pensamiento, además, como te he afirmado en distintas ocasiones, no era una creación mía ni tuya, sino que venía del alma del pueblo y que nosotros conjuntamente con él formulábamos. Hoy se está concretando en el Pacto que es realidad viva de la dinámica del Carlismo.

Has sabido reforzar las estructuras de un partido que hace de este Pacto realidad poítica, síntesis continuada y proyecto en marcha para la sociedad de mañana. Nuestro Partido es hoy vía de integración y participación para una juventud que, en lugar de desperdiciar la esperanza que lleva dentro, se ha constituído en militante demócrata y generosa.

Día a día hemos reconstruído el Partido junto con los mejores colaboradores surgidos del pueblo. Estos colaboradores han puesto con ejemplaridad su vida y su trabajo a disposición de la Causa sin ningún interés egoísta y sin aceptar el enfeudamiento por grupos de presión alguno. Estos hombres son los verdaderos representantes de un Partido político cuya razón de ser es el servicio a la sociedad para establecer en ella una paz social, es decir una situación de justicia garantía de la libertad y de la dignidad de cada hombre.

Por las circunstancias que todos conocen no pude estar siempre presente en la lucha del Carlismo en la primera etapa de la postguerra. Gracias a la firme, sensible e inteligente visión que siempre poseyó el Carlismo superamos, a pesar de esto, situaciones difíciles. Cuando vislumbramos la urgente necesidad de su evolución hacia metas positivas parecía casi imposible su realización. Por una parte se encontraban incrustados dentro del Partido en sus puestos rectores los que nos inmovilizaban por su integrismo; y por otra parte los que intentaban llevarnos a la colaboración con el régimen dictatorial para que fuesemos utilizados como base de su maniobra. Ambos intentaban por intereses propios, sean de orden idelógico o sean de ambición personalista impedir una dinámica popular queriendo sustituirla por corrientes contrarias al ser del Carlismo.

Hoy estos hombres, frustradas sus ambiciones e intereses militan en fuerzas o grupos que siempre combatieron al Carlismo.

Cuando te encomendé el trabajo de evolución y de despegue de estos grupos y personas, conocía las dificultades con las que tropezarías. Tenía sin embargo la seguridad que merecías la confianza del pueblo para defender su derecho, que de ti esperaba, como heredero, dieses vigencia al Pacto Pueblo-Dinastía.

Ahora ha hecho un año que sufrí aquel grave accidente que casi me costó la vida. Decidí entonces delegar en ti enteramente el gobierno del Carlismo por si yo faltase o mientras no pudiera ejercerlo seguro de tu acierto y responsabilidad. En aquellos momentos le rogué a Dios te diera fuerza para tomar las justas decisiones. Aunque hoy me encuentro casi restablecido deseo confirmar esta delegación ya que tus aciertos en ella han sido muy grandes. Deseo que sigas concretando constantemente nuestra ideología transformando esta meta ideal en un propósito posible.

Pero esta posibilidad no hubiera existido sin la realización de unas metas intermedias. Metas que representan, a pesar de los esfuerzos que hacen algunos para impedirlo, un avance.

Avance organizativo en primer lugar que ha hecho posible una presencia cada vez más estructurada del Carlismo que le permite hoy asumir su responsabilidad de Partido cara a la sociedad y al futuro español.

Avance democrático interno en segundo lugar, pues somos hoy un Partido dentro del cual cada carlista es, a través de una militancia, partícipe de esta responsabilidad y de esta construcción democrática.

Avance cultural político, en tercer lugar, a través de los cursillos de formación de los militantes, que han sido el gran medio de promoción de los carlistas al campo ideológico. Han permitido romper el privilegio de ciertos intelectuales que pretendían reservarse para ellos el monopolio de la creación ideológica. Han permitido que hoy en el Carlismo todos se encuentren responsables de la línea ideológica del Partido. Han hecho posible estos cursillos una formación política base, hoy, de un censo responsable, condición de realización de unas Asambleas Populares de auténtica participación democrática. Han sido, en fin, instrumentos de proyección de esta militancia sobre las decisiones del Partido.

No podemos ocultar que algunos en sentido opuesto han querido imponer una interpretación de la democracia que les permitiese ostentar falsamente ante el Pueblo la autoridad de la Dinastía sin cumplir con la Línea del Partido, y después pretendían representar ante la Dinastía a un Pueblo que han intentado mantener en la ignorancia. La democracia real del Partido está acabando con estos juegos. Así la democracia es hoy fuero del Pueblo y no, mediante la aplicación de una fórmula vaciada de su contenido, pretexto para la ambición personal de algunos. No son carlistas aquellos que, desde fuera o desde dentro, esgrimen posiciones de poder y de prestigio personalista empleando para su defensa grandilocuentes términos marcados de un falso espiritualismo, patriotismo o carlismo. Invocan estos hombres no pocas veces una supuesta lealtad al Rey para intentar someter el Carlismo a los intereses personales suyos o de su grupo, ajenos estos intereses cuando no contradictorios con el sentir y la voluntad comunitaria del Partido.

En cuanto a la Monarquía, está íntimamente unida a un concepto de verdadera lealtad, pero de lealtad mutua. Nuestra Monarquía será vigente y válida siempre que su contenido y su función sean soporte de estas libertades que defendemos. Como fenómeno institucional interno del Carlismo, garantiza la unidad ideológica, la unidad orgánica y la unidad de acción. En cuanto a su futuro, la Monarquía no solamente puede presentarse como condicionante de la revolución, de la democracia y como hecho legítimo histórico, sino también como la fuerza más coherente para llevar a cabo esta Revolución Social con la cual estamos comprometidos muy seriamente. La Monarquía será elemento regulador de la democracia y freno ante el posible resurgir de los grupos oligárquicos o caciquiles.

Así la Monarquía Carlista será soporte permanente de un planteamiento de Revolución Social. Revolución que haga posible la democracia económica y política a través de un proceso de Autogestión de la sociedad que permita al Pueblo alcanzar su auténtica soberanía. Aquí reside lo que siempre el Carlismo definió como Soberanía Social y que podemos llamar hoy Socialismo en libertad.

Todo esto lo especifiqué en mi Declaración al Congreso del Pueblo Carlista en Diciembre de 1970 y próximamente en una nueva declaración lo ratificaré conforme al Pacto que hemos renovado en el último Congreso.

Por último quiero decirte cuan feliz soy por el nacimiento de tus hijos Jaime y Margarita, que, junto con el Infante Carlos aseguran la sucesión. Para todos ha sido una gran alegría.

Que Dios te dé fuerzas e inteligencia, querido hijo, para que tus trabajos y tu dinamismo político estén siempre dirigidos al bien del Pueblo, a su servicio, pues tú no heredas nada, cargas con una responsabilidad que el Pueblo deposita en ti mediante Pacto, basado únicamente en el servicio a la Justicia y a la Libertad.

De corazón te abraza tu padre,

Francisco Javier

En mi residencia de Villa Valcarlos a veinticinco de Mayo de mil novecientos setenta y tres.

A continuación, se procedió a la concesión e imposición de la Cruz de Caballeros de la Orden de la Legitimidad Proscrita a varios miembros activos del Partido Carlsta que, por su plena dedicación, se han hecho acreedores de ella.

Para finalizar el acto, Don Carlos trazó una breve semblanza de su padre y de su constante entrega y compromiso con el Partido.

ACLARACION SOBRE FALSA PROPAGANDA CARLISTA

Desde un tiempo a esta parte se viene dando una gran profusión de cartas y propaganda dirigida a muchos carlistas por Alfonso Carlos Fal Macías, todas ellas contrarias a la línea ideológica del Partido así como difamatorias sobre personas y actividades de algunos organismos del mismo, intentando además obtener fondos con la venta de propaganda.

Consultada la Jefatura Regional de Andalucía Occidental y la Jefatura Provincial de Sevilla se pone en conocimiento de todos los carlistas que:

Alfonso Carlos Fal Macías no pertenece al Partido Carlista y que toda su actividad política se realiza al margen y en contra del mismo, por lo que toda la propaganda y noticias que tengan esa procedencia, deben ser rechazadas por carecer de autenticidad carlista.